



Consejo Económico y Social

Distr. general
2 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La
mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,
desarrollo y paz para el siglo XXI”**

Declaración presentada por Thin and High, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Los vínculos que mantienen a la familia unida

Resumen

En China la enorme cantidad de “niños que quedan atrás” ha dado lugar a una generación de niños que crecen sin el cuidado y la orientación de sus progenitores. El vacío emocional y psicológico que se ha creado en el corazón de estos niños resulta preocupante y tiene consecuencias sociales negativas a largo plazo.

Aunque el problema es de gran envergadura, pueden tomarse pequeñas medidas, como iniciativas para forjar unos vínculos emocionales y psicológicos más estrechos entre padres e hijos ayudando a cada familia migrante a sacarse una fotografía familiar durante la celebración anual del Festival de Primavera (Año Nuevo Lunar). Conseguir que las mujeres ocupen un lugar más prominente en las fotografías de familia también transmitirá una nueva sensación de empoderamiento de la mujer, el cual es esencial para el desarrollo sostenible en la sociedad.

Padres migrantes

Los trabajadores migrantes de China representan la mitad de los trabajadores urbanos de China y han impulsado el espectacular crecimiento económico del país durante los últimos tres decenios. Casi todos los trabajadores migrantes proceden de las zonas interiores menos desarrolladas. Recurren a trabajos urbanos mejor pagados con la esperanza de aumentar su fortuna familiar, construir una vida mejor y crear oportunidades para ellos y, lo que es más importante, para sus hijos. Lamentablemente, la mayoría de ellos tienen que dejar a sus hijos atrás para trasladarse a trabajar a zonas urbanas porque no se pueden permitir llevárselos con ellos, debido a las grandes exigencias y los bajos salarios de sus trabajos, así como al alto costo de la vida en los núcleos urbanos.

Dado que mediante el *hukou* (sistema de registro familiar en China) se registra a las familias como de ámbito rural o urbano, la mayoría de los migrantes no puede cambiar su registro familiar cuando se muda. Esto implica que sus hijos no puedan asistir a escuelas públicas en las zonas urbanas. Puesto que pocos trabajadores migrantes pueden permitirse matricular a sus hijos en escuelas privadas, la única opción de dejar a sus hijos atrás ha supuesto un lastre emocional y psicológico para estos padres. En una encuesta reciente que realizó la Federación Panchina de Mujeres, el 92% de los padres consideran que criar a los hijos es su responsabilidad, mientras que el 80% dicen que no se sienten competentes como padres y el 36% afirman haber cometido errores en el trabajo por las inquietudes y preocupaciones acerca de sus hijos.

Los niños de China “que quedan atrás”

Partiendo de una estimación conservadora, hay como mínimo 61 millones de niños “que han quedado atrás” en China y que crecen sin uno de sus padres o sin ninguno de ellos. Principalmente los cuidan sus abuelos u otros parientes en sus pueblos y aldeas natales. En torno a 30 millones de menores de 18 años no tienen a ninguno de sus padres en casa y 2 millones se las arreglan solos sin la supervisión de ningún adulto. La mayor parte de estos niños solo ve a sus padres una vez al año,

normalmente durante la celebración anual del Festival de Primavera, la fiesta más importante del país.

Los niños “que quedan atrás” tienden a pelearse en la escuela, tienen tasas más altas de trastornos de salud mental y padecen una mayor diversidad de problemas de comportamiento en comparación con los niños que crecen en compañía de ambos progenitores. Sin la protección de sus padres, muchos de estos niños “que quedan atrás” también son susceptibles de sufrir varios tipos de maltrato. Según medios de comunicación y grupos cívicos de China, los niños “que quedan atrás” y crecen sin sus padres constituyen una generación que carece de seguridad y confianza, lo cual es probable que tenga consecuencias potencialmente desastrosas para el desarrollo social del país.

Como organización no gubernamental que ha llevado a cabo diversos proyectos educativos y de mitigación de la pobreza en las provincias rurales de China, Thin and High se ha reunido y ha interactuado con un sinnúmero de niños “que han quedado atrás”. Además de los problemas mencionados, por lo general estos niños tienen baja autoestima, están menos seguros de sí mismos, son menos disciplinados y dudan más a la hora de tomar iniciativas. También tienen miedo del futuro, no establecen objetivos para sí mismos y mucho menos aspiran a realizar todo su potencial. Thin and High también ha comprobado que estos niños “que quedan atrás” suelen tener escasos vínculos emocionales con sus padres, lo que apenas sorprende, dado que ven a sus padres solo una vez al año, o a veces ni siquiera los ven, ya que algunos padres optan por no ir a casa durante el Festival de Primavera porque no pueden permitírselo o prefieren ahorrarse el costo del transporte. Muchos de los niños “que quedan atrás” también se encuentran resentidos con sus padres por haberlos dejado atrás, algunos no hablan mucho con sus padres e incluso muestran un comportamiento hostil durante las reuniones anuales. Durante las pocas conversaciones telefónicas que mantienen con sus padres a lo largo del año, las interacciones normalmente son mecánicas y poco naturales. Los padres preguntarán cosas como si sus hijos han acabado los deberes, si se portan bien o si han hecho caso a sus abuelos o tutores. Durante estas conversaciones telefónicas el intercambio de verdaderos pensamientos y emociones suele ser escaso o nulo.

Propuesta para reforzar los vínculos familiares

Ya que padres e hijos solo consiguen verse una vez al año durante el Festival de Primavera, Thin and High se ha propuesto poner en marcha un proyecto anual al que espera también se sumen otras organizaciones no gubernamentales de China. Thin and High espera traer fotógrafos voluntarios que puedan ayudar a cada familia migrante a sacarse una fotografía familiar todos los años, ya sea durante el Festival de Primavera o durante las vacaciones de verano. Tener una fotografía familiar puede parecer algo simple, pero muchas de estas familias migrantes ni siquiera pueden decir que poseen una fotografía. El proyecto permitirá que cada miembro de la familia mantenga al menos una fotografía familiar, tomada de forma profesional o semiprofesional. Las fotografías se tomarán en sus hogares y alrededores naturales, y las sesiones fotográficas se repetirán cada año, con el mismo fotógrafo asignado a la misma familia durante tanto tiempo como sea posible. La participación de personas procedentes de organizaciones no gubernamentales que expresen su atención e interés dará a las familias migrantes el ímpetu adicional para forjar unos vínculos emocionales y psicológicos más fuertes; su presencia física durante el

Festival de Primavera también ayudará a superar los obstáculos emocionales y psicológicos iniciales entre los hijos “que quedan atrás” y sus padres migrantes.

Poseer estas fotografías permitirá que cada uno de los miembros de una familia migrante mantenga vivo el recuerdo de los demás a lo largo del año, además de que fomentará unos vínculos emocionales y psicológicos más sólidos con sus seres queridos, a pesar de vivir separados físicamente. Las fotografías también pueden proporcionar consuelo e incluso servir de apoyo en momentos de preocupación, inquietud y estrés. Lo que es más importante, las fotografías reforzarán a cada familia como institución y, a su vez, ayudarán a mantener estable la sociedad. Además, Thin and High se propone que las mujeres ocupen un lugar más destacado en las fotografías de familia para que estas fotografías transmitan una nueva sensación de empoderamiento de la mujer, el cual es esencial para el desarrollo sostenible de la sociedad.

Conclusión

A pesar de que el proyecto de tomar fotografías familiares anuales para las familias migrantes es una iniciativa modesta que no requiere mucho gasto monetario, se prevé que los beneficios potenciales y la repercusión social serán considerables. La existencia de una fotografía familiar contribuirá a darse cuenta de la importancia de unos firmes lazos familiares y el papel de la mujer, que son elementos fundamentales para crear una sociedad estable que favorezca el desarrollo sostenible.

Estudio de un caso concreto

Cuando Thin and High conoció a Ma Jiali en 2012, esta tenía 11 años de edad y vivía en la aldea de Kuangou, en la provincia de Gansu. Como casi todos los niños de la aldea, los padres de Jiali eran trabajadores migrantes que trabajaban fuera de la aldea. Jiali y su hermana pequeña estaban al cuidado de sus abuelos ancianos, que no tenían la energía necesaria para seguir el ritmo de las dos niñas. Cuando Thin and High se reunió de nuevo con Jiali en 2014 fue durante las vacaciones de verano, cuando sus padres volvían de visita a la aldea. Puesto que el regreso coincidía con el cumpleaños de Jiali, Thin and High organizaron una fiesta de cumpleaños para ella. Después de cortar su tarta de cumpleaños, Jiali repartió las primeras porciones entre los voluntarios de Thin and High con quienes había llegado a sentirse muy unida y se había encariñado, pero no tuvo mucho interés por compartir la tarta con sus padres. Gracias a la persuasión de los voluntarios de Thin and High, Jiali finalmente ofreció una porción de tarta a sus padres y este era claramente un caso común de niños que se sienten distanciados de sus propios padres. Si se lleva a cabo el proyecto de tomar fotografías familiares anuales para familias migrantes, los niños como Jiali tendrán un estímulo adicional para sentirse más cercanos a sus padres y desarrollar unos vínculos más estrechos con ellos.